

La morosidad inunda el balance de las empresas, que duplican sus impagos

16/09/2008

Expansión.com.- Mientras el número de sociedades creadas cae un 25% en julio, por cuarto mes consecutivo, el importe medio de los impagos por parte de empresas y familias crece doscientos euros, hasta los 3.352 euros.

Pocos recovecos para el optimismo y escasa confianza en una temprana recuperación. La parálisis de la actividad se ha incrustado de lleno en la economía y ha sumido en la oscuridad al tejido empresarial, que agoniza entre la falta de liquidez con la que pagar sus deudas y el cierre del grifo de la financiación por parte de las entidades de crédito.

Los efectos de comercio impagados crecieron un 121,5% en julio respecto al mismo mes de 2007, hasta alcanzar los 2.072 millones de euros. En lo que va de año, su encarecimiento ha sido del 84,5%. Una piedra más en el repunte de la morosidad que afecta a familias y empresas, y que ha elevado el importe medio mensual de los impagos en casi doscientos euros (de 3.176 a 3352).

Cajas de Ahorro (+56%) y Cooperativas de Crédito (+78%) absorben la mayor parte del impacto derivada de la insolvencia monetaria. Por comunidades, Cataluña lidera los procesos de morosidad, con 188.000, seguida de Madrid, con poco más de 99.000. Mientras, por sexto mes consecutivo, el importe medio de los impagados supera al de los vencidos.

Una situación que, lejos de poder variar de rumbo en el corto plazo, lleva el desasosiego a los analistas. Así lo afirma José Carlos Díez, economista jefe de Intermoney, quien asegura que el ajuste empresarial “sólo está comenzando”, porque el consumo se ha frenado “en seco”.

De hecho, la crisis ha llenado de incertidumbre a empresarios y emprendedores, que han decidido “esperar a tiempos mejores, cuando se den las condiciones propicias”, tal como afirma José María Abad, experto en macroeconomía. Por cuarto mes consecutivo, ha descendido el número de sociedades creadas en el Registro Mercantil. En concreto, en julio se dieron de alta un 25,7% menos de nuevas entidades con respecto a 2007. Y lo que es, quizá, más inquietante: el capital suscrito ha sufrido un recorte interanual del 21%, hasta los 616 millones de euros.

Para José Antonio Pérez, catedrático del Instituto de Práctica Empresarial, el principal culpable de estos malos datos sobre la actividad es el ladrillo. “Cada euro invertido en la actividad constructiva, derivaba antes en otros ocho que llegaban a otros sectores”, asegura, mientras cifra el ajuste de la economía en “un tercio” de la que había en el periodo pre-crisis.

Los datos parecen darle la razón. Según un informe de la consultora Axesor, entre julio y agosto se crearon un 31% menos de nuevas sociedades en relación al año anterior, siendo los sectores inmobiliario (-48%) y constructor (-49%) los principales damnificados de una desaceleración que está afectando a todas las regiones. Tanto es así que, según este estudio, ninguna comunidad tiene un crecimiento positivo en el periodo analizado.

Para José Manuel Marín, responsable de este trabajo, la principal conclusión no es sólo que “la crisis en la creación de empresas no ha tocado ni mucho menos fondo”, sino, lo que más le preocupa, que el horizonte temporal es “totalmente impredecible” de cara al futuro.

Sin embargo, sí hay comunidades que logran aguantar el tirón de la crisis. Según datos oficiales, entre Madrid (41%), Castilla y León (11,1%) y Galicia (10,1%) concentran dos terceras partes del total de las sociedades constituidas en julio. Mientras, otros teóricos motores del crecimiento, como Cataluña (9,6%) o País Vasco (5,09%), pierden peso en relación a meses anteriores.

Los expertos consultados se debaten entre la falta de optimismo ante la duración y gravedad de la desaceleración, y la necesidad de establecer un plan ambicioso de reformas estructurales que dinamicen la economía.

Junto al cambio en el modelo fiscal, que rebaje el Impuesto de Sociedades, las cotizaciones sociales y el IRPF, se aboga por la revisión del mercado laboral y de la Justicia. “Hay que tomar decisiones ya, porque el cierre de más empresas determinará la coyuntura futura”, sentencia Juan Iranzo, director del Servicio de Estudios del Instituto de Estudios Económicos.